



HISTORIAS DE ESPERANZA DE CRISTIANOS PERSEGUIDOS

# AQUÍ ESTOY, ENVÍAME A MÍ!



*Cuando conocimos a Camila\** en Bogotá, Colombia, tenía todo lo que tenía empacado en el maletero de su auto. Estaba buscando un nuevo lugar para vivir después de huir de su hogar debido a amenazas de muerte.

No era la primera vez que la habían sacado de una ciudad, ni tampoco la primera vez que tenía que reconstruir su vida por completo.

Colombia tiene una gran población cristiana e iglesias en todo el país que están floreciendo. Allí hay muchos seguidores apasionados de Cristo, pero también hay partes del país donde el crimen organizado y los guerrilleros mantienen el control total.

Camila ha estado ministrando en una parte peligrosa de Colombia durante más de 20 años. A medida que vive su fe, las personas que la necesitan la encuentran, pero la violencia también lo hace. Camila ha sufrido mucho por su fe, pero acepta el sufrimiento como parte del sacrificio que hace en el seguimiento de Cristo.

*Camila comenzó justo* donde vivía: visitando a los vecinos para compartir las buenas nuevas del Evangelio con ellos. Poco a poco, un grupo de personas interesadas comenzó a reunirse para estudiar la Biblia y adorar en la casa de Camila. Camila se hizo muy conocida en la comunidad, donde operaba un poderoso grupo del crimen organizado.



*Camila se hizo conocida por su trabajo de rescate de niños maltratados.*



## PERFIL: COLOMBIA

Colombia es un país de grandes diferencias. Las grandes ciudades son modernas, con comodidades, restaurantes de lujo y rascacielos brillantes. Por el contrario, gran parte del campo está mal desarrollado, sin cobertura de electricidad, agua o telefonía móvil. El país tiene vastas regiones selváticas y altas montañas que son difíciles de controlar para el gobierno.

Estas zonas rurales también albergan grupos guerrilleros, milicias y organizaciones criminales que participan en el tráfico de drogas y otras empresas ilegales. Los cristianos son perseguidos por estos grupos cuando no los apoyan, cuando no les contribuyen económicamente o cuando son percibidos como una amenaza. Ocasionalmente, los cristianos también son perseguidos por grupos indígenas cuando las creencias cristianas o el estilo de vida entran en conflicto con los valores de la comunidad.

El grupo mafioso se dedicaba a la venta de drogas y a la trata de personas, y a menudo reclutaba a niñas de la comunidad para prostituirlas a la fuerza. Como una líder de confianza, las niñas a menudo buscaban la ayuda de Camila y, cuando podía, Camila las llevaba a un lugar más seguro, manteniéndolas fuera de las manos de los traficantes. “He sido perseguida durante muchos años porque ayudo a los niños”, dijo Camila a ICR.

En un ejemplo, los hombres de la mafia llevaron a una joven a un hotel de lujo para conocer a un anciano. Cuando la niña se dio cuenta de lo que estaba pasando, comenzó a gritar y a causar una escena. Cuando el personal del hotel intervino y preguntó a quién podían llamar para pedir ayuda, la niña les dio el nombre de Camila. Ella conocía a Camila de las visitas a su casa cuando les compartía el Evangelio. Como persona de confianza, Camila llegó al hotel y sacó a la niña de allí.

Los secuaces del crimen comenzaron a amenazar a Camila. Su esposo, que no era

un cristiano comprometido, pensó que ella debía mantenerse al margen. Pero como creyente, no podía dejar de evitar que las niñas de su comunidad sufrieran daños. Cuando vio que los niños eran abusados, hizo una denuncia. Cuando vio a los traficantes de drogas vendiendo su producto, llamó a la policía.

Camila ya se había movido cinco veces para adelantarse a sus enemigos. Las amenazas se agravaron, hasta que una noche se hicieron realidad. Mientras dormía, un grupo de hombres se acercó sigilosamente y le inyectó una droga para evitar que se despertara. La agredieron y se fueron. Por la mañana, los miembros de la iglesia encontraron la puerta de su casa abierta y a Camila tendida allí en un estado de estupor. Cuando finalmente despertó, fue directamente al hospital para que recogieran pruebas y dar una declaración de los hechos.

“Fue claramente una represalia del crimen organizado para silenciarla”, dijo el colaborador de campo de ICR.

*Colombia tiene vastas franjas de montañas y selvas donde los grupos paramilitares y el crimen organizado tienen el control total.*

## “COLOMBIA TIENE UN DIOS PODEROSO QUE SIEMPRE AYUDARÁ A LOS CREYENTES EN CRISTO JESÚS A CONTINUAR LA OBRA DE NUESTRO PADRE CELESTIAL”.

Sin embargo, las autoridades no hicieron nada para ayudarla. “No consideraban la persecución de los cristianos como una prioridad”, dijo Camila.

Una vez más, no permitió que este horrible suceso la detuviera de su obra misionera. Comenzó a dormir en un lugar nuevo pocas noches a la vez, moviéndose entre las casas de sus hijos adultos y nunca salía sola por la noche. Pero ella siguió yendo de casa en casa, compartiendo el evangelio y ayudando a dirigir la iglesia local.

A lo largo de los años, las amenazas han continuado. Finalmente, el año pasado, Camila supo que tenía que irse. La mafia amenazaba con matarla y ella no quería poner en riesgo a nadie a su alrededor. Al igual que cientos de otros trabajadores cristianos en Colombia, Camila se vio obligada a abandonar su área natal.

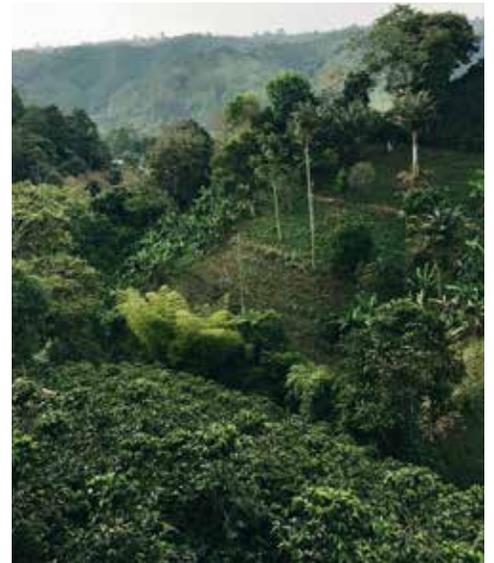
Los colaboradores de ICR conocieron a Camila el año pasado, justo después de que ella había empackado. Decidieron ayudarla a alquilar un apartamento donde ella pueda vivir cuando reinicie su ministerio. A pesar de todo lo que le ha pasado, Camila confía en Dios.

“Colombia tiene un Dios poderoso que siempre ayudará a los creyentes en Cristo

Jesús a continuar la obra de nuestro Padre celestial, porque hemos sido llamados a hacerlo”, dijo.

Los esfuerzos de Camila y otros, con la ayuda del Espíritu Santo, están marcando la diferencia en Colombia.

*La madre de Miguel oró* por él durante 24 años. Ella era cristiana, pero su hijo no. De joven Miguel se unió a la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y llegó a ser comandante. Este grupo de izquierda luchó contra el gobierno durante años, pero finalmente en el 2016 firmó un acuerdo de paz. Después, Miguel se afilió a un partido político. Sin embargo, fue sorprendido con un arma de fuego, violando los términos del acuerdo de paz de las FARC, y fue a prisión.



*Continúa en la siguiente página* ▶



*Los creyentes fieles están compartiendo el evangelio y discipulando a los creyentes en áreas rurales con gran riesgo.*

## CÓMO PUEDES AYUDAR:

Apoya a un líder cristiano para que reinicie:

**\$115** (mensual)

Ayuda a un agricultor a cambiar de cultivo (de coca a café):

**\$125** (mensual)

*¿Te acuerdas de la ofrenda de la viuda? Cualquier cantidad glorifica a Dios. Gracias por tu disposición a dar.*



Dona en línea o con el sobre incluido.

## CÓMO PUEDES ORAR:

- Ora por Camila mientras continúa el ministerio.
- Ora para que los cristianos en las ciudades puedan apoyar bien a sus hermanos y hermanas en las regiones rurales.
- Ora por los líderes cristianos de las zonas rurales que corren el riesgo de ser atacados por los grupos armados.
- Ora para que Colombia no vuelva a la violencia vivida en los años 80 y 90.



## “¿QUIÉN ACUDIRÁ A ELLOS A PESAR DEL PELIGRO? AQUÍ ESTOY, ENVÍAME A MI”.

Mientras estaba en prisión, uno de los muchos ministerios cristianos de prisiones compartió el evangelio con él, y Miguel entregó su vida a Cristo. Le dijo al Señor: “Si me sacas de esta prisión, te serviré como misionero”.

Luego, 45 días después, Miguel fue liberado. Ahora viaja a algunas de las regiones más peligrosas de Colombia compartiendo el evangelio. Debido a su experiencia previa, está familiarizado con la forma en que operan estas “zonas rojas” y puede ir a lugares donde otros ministros cristianos no pueden.

“No tengo miedo de servir en zonas rojas, porque he estado allí. Esta gente [la guerrilla] está equivocada, como yo. ¡Y necesitan encontrarse con Jesús, encontrar la paz y encontrar la salida!” —dijo Miguel—. “¿Quién acudirá a ellos a pesar del peligro? Aquí estoy, envíame a mí”. ■

*\* Nombres cambiados*



International Christian Response

Teléfono: (888) 401-4298

Horario de oficina: 9 a.m. a 5 p.m. hora del Pacífico

[ChristianResponse.org](http://ChristianResponse.org)

[ConnectUSA@ChristianResponse.org](mailto:ConnectUSA@ChristianResponse.org)

P.O. Box 611, Lynden, WA 98264



*If you don't want to receive our newsletter anymore, let us know! We want to be good stewards of our resources.*